



Consejo Económico y Social

Distr. general
2 de mayo de 2008
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2008

Nueva York, 30 de junio a 25 de julio de 2008

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

América Latina y el Caribe: situación y perspectivas económicas, 2007-2008

Resumen

En 2007 se mantuvo la coyuntura económica favorable que atraviesa América Latina y el Caribe desde el año 2003, que se caracteriza por el fuerte crecimiento registrado en casi todos los países de la región. Sin embargo, a lo largo del año, se produjo un deterioro del contexto financiero externo, provocado por la elevada volatilidad de los mercados financieros internacionales y el aumento de la incertidumbre derivados, en gran medida, de la crisis originada en el mercado financiero estadounidense. A pesar de esto, la mayoría de los países de la región siguió creciendo a un ritmo acelerado, gracias al marcado dinamismo de la demanda interna, tanto en lo relativo al consumo privado como a la formación bruta de capital. En este contexto, América Latina y el Caribe registró en 2007 un crecimiento del 5,7%, lo que significa que la región ha mantenido por cuatro años consecutivos un crecimiento superior al 4,5%.

La región se siguió beneficiando del dinamismo de la demanda externa, así como de los elevados precios de sus principales productos de exportación. En términos regionales, el volumen de los bienes y servicios exportados aumentó un 5,3% y la relación de intercambio lo hizo un 2,4%. Estos incrementos, sumados al aumento de las remesas del exterior, permitieron que el ingreso nacional bruto disponible a nivel regional aumentara en 2007 a una tasa del 6,5%, cifra que, al igual que en 2005 y 2006, fue superior al crecimiento del producto interno bruto (PIB).

Para 2008 se prevé una ligera desaceleración del crecimiento y se proyecta un aumento del PIB regional del orden del 4,7%. De confirmarse estos pronósticos, en el período 2003-2008 el producto por habitante de la región acumulará un aumento de aproximadamente el 22,5%, lo que equivale a un crecimiento medio anual del 3,4%.

* E/2008/100.



I. Introducción

1. La economía de América Latina y el Caribe creció un 5,7% en 2007, lo que equivale a un aumento del 4,3% del PIB por habitante (véase el cuadro).

Cuadro

Tasas de variación del producto interno bruto

(En dólares EE.UU. constantes de 2000, en porcentajes)

<i>País</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>
Argentina	9,2	8,5	8,7
Bolivia	4,0	4,6	4,6
Brasil	2,9	3,7	5,4
Chile	5,7	4,0	5,1
Colombia	4,7	6,8	7,5
Costa Rica	5,9	8,2	6,8
Cuba ^a	11,8	12,5	7,5
Ecuador	6,0	3,9	2,7
El Salvador	3,1	4,2	4,7
Guatemala	3,5	4,9	5,7
Haití	1,8	2,3	3,2
Honduras	4,1	6,0	6,3
México	2,8	4,8	3,3
Nicaragua	4,3	3,7	3,8
Panamá	7,2	8,7	11,2
Paraguay	2,9	4,2	6,0
Perú	6,7	7,6	9,0
República Dominicana	9,3	10,7	8,5
Uruguay	6,6	7,0	7,4
Venezuela (República Bolivariana de)	10,3	10,3	8,4
Subtotal de América Latina^b	4,6	5,5	5,7
Subtotal del Caribe	4,7	6,9	3,9
América Latina y el Caribe^b	4,6	5,6	5,7

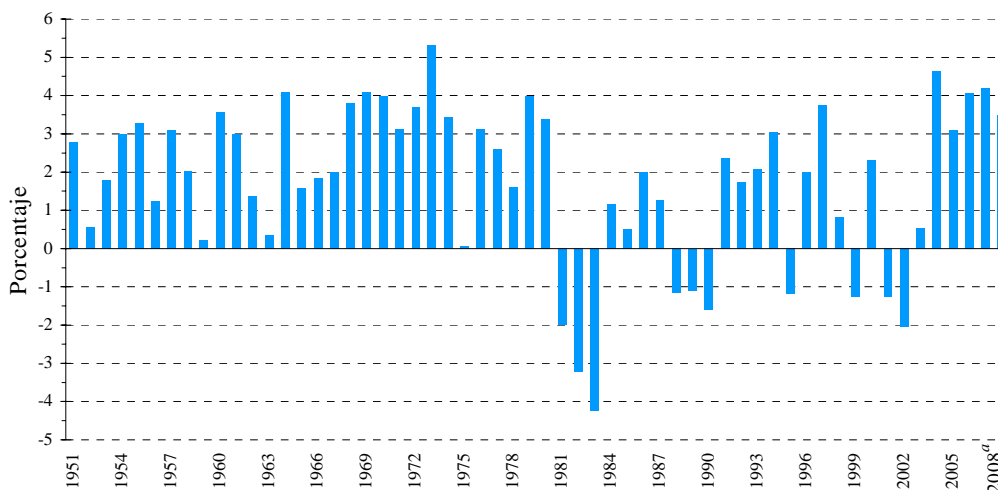
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba.

^b No incluye Cuba.

2. En 2007 se registró el quinto año consecutivo de crecimiento y el cuarto en que éste alcanzó una tasa superior al 4%. Un período semejante de crecimiento sostenido del PIB por habitante superior al 3% no se daba desde hacía 40 años, entre fines de los años sesenta y la primera crisis de los precios del petróleo a comienzos de los años setenta, etapa en que la economía de la región creció durante siete años consecutivos a tasas comparables a las actuales (véase el gráfico I).

Gráfico I
América Latina y el Caribe: producto interno bruto por habitante
 (Tasas de variación anual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Proyección.

3. Para 2008 se prevé una ligera desaceleración del crecimiento y un aumento del PIB regional del orden del 4,7%, lo que permitiría una acumulación del PIB por habitante a nivel regional de un 22,5% en el período 2003-2008, equivalente a un crecimiento medio anual del 3,4%.

4. Los últimos años han sido excepcionales para la economía mundial, que desde hace cuatro años consecutivos viene registrando una tasa de crecimiento superior al 3% anual. Por lo tanto, la evolución de las economías de América Latina y el Caribe no es un hecho aislado, sino que, al contrario, se da en un contexto de crecimiento generalizado. En este sentido cabe señalar que, aunque las tasas de crecimiento de la región son elevadas en términos históricos, no lo son cuando se comparan con las de otras regiones del mundo en desarrollo.

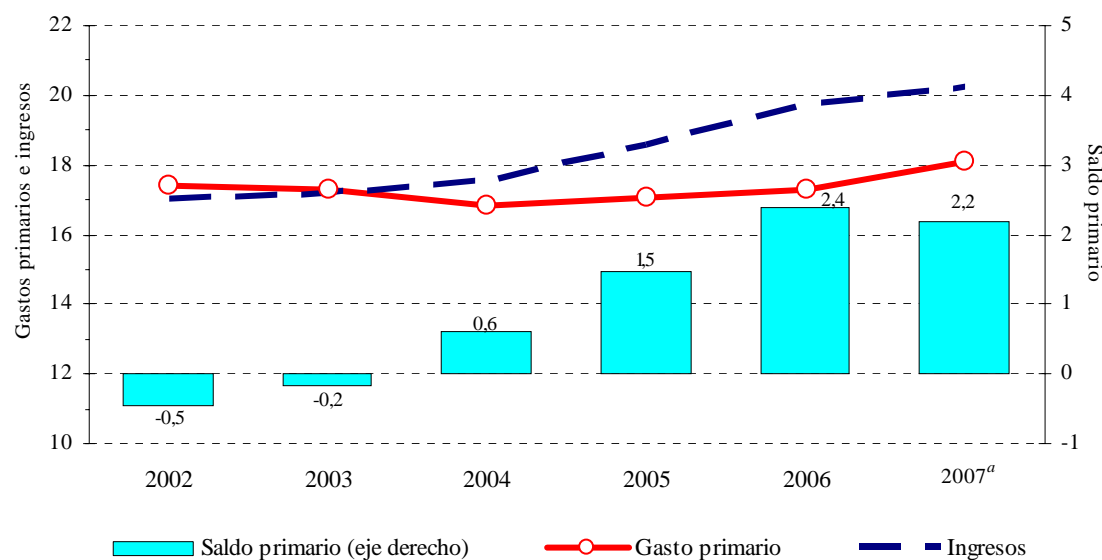
5. En 2007 siguieron observándose muchas de las características de la actual fase de crecimiento económico. Entre ellas destacan el mantenimiento del superávit en la cuenta corriente (aunque a un nivel sustancialmente menor al de 2006), una nueva mejora (aunque más atenuada) de la relación de intercambio, la continuidad del saldo primario positivo de las cuentas fiscales, la disminución del desempleo, la expansión de las reservas internacionales y la reducción de la deuda externa como porcentaje del PIB. No obstante, se observaron algunos cambios, con respecto a las tendencias de los últimos años, que indudablemente constituyen un desafío en materia de política económica: la aceleración del gasto público, que supuso un retroceso respecto del equilibrio fiscal global que la región había alcanzado en 2006; el menor dinamismo de las exportaciones de bienes, cuyo volumen, por primera vez desde hace muchos años, creció a una tasa inferior a la del PIB; el alza de la inflación, que interrumpió la tendencia decreciente de los últimos cuatro años; y el aumento del riesgo soberano de los países de la región, en el contexto de las turbulencias que se produjeron en los mercados financieros a partir de mayo de 2007.

II. Política económica

6. El año 2007 presenta algunas características distintivas con respecto a las del período 2002-2006, el cual se caracterizó por un creciente superávit primario, la disminución del déficit global y el descenso sostenido del nivel de la deuda pública. Esta mejora de los saldos fiscales se debió principalmente a la mayor expansión del ingreso en comparación con la del gasto público. Si bien los países de la región volvieron a registrar un importante superávit primario (véase el gráfico II), éste fue menor al de 2006, como consecuencia de una desaceleración del aumento de los ingresos (aumento que fue de 0,4 puntos del PIB) y una expansión creciente del gasto (de 0,7 puntos del PIB).

Gráfico II
América Latina y el Caribe: ingresos, gasto primario y saldo primario de los gobiernos centrales

(Porcentaje)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

7. A nivel de los gobiernos centrales, el desempeño fiscal de los países de la región permitió que a fines de 2007 se registrara un superávit primario del 2,2% del PIB como promedio simple, en comparación con el 2,4% correspondiente a 2006. En cambio, si se considera el saldo global, que incluye los pagos de intereses de la deuda pública, la cifra disminuyó de un superávit del 0,1% a un resultado negativo del -0,1% del PIB.

8. Este superávit primario medio es reflejo de unos resultados fiscales que son similares en la mayoría de los países de la región. En 2007, 16 de los 19 países respecto de los cuales se dispone de información registraron un superávit primario (sólo Haití, Honduras y Guatemala tuvieron déficit), lo que contrasta significativamente con lo observado en 2002, cuando sólo ocho países presentaban

superávit. A pesar de estos resultados, aumentó la cantidad de países que registraron un deterioro de su saldo fiscal, pues en 12 de los 19 analizados se produjo un aumento del déficit o una reducción del superávit. Esto contrasta con lo ocurrido en 2005 y 2006, años en que la mayoría de los países presentaban mejoras en sus indicadores. Una cobertura más amplia de algunos países seleccionados también permite observar un deterioro del saldo primario del sector público no financiero, que se redujo, en términos del promedio regional, del 4,1% al 3,3% del PIB entre 2006 y 2007.

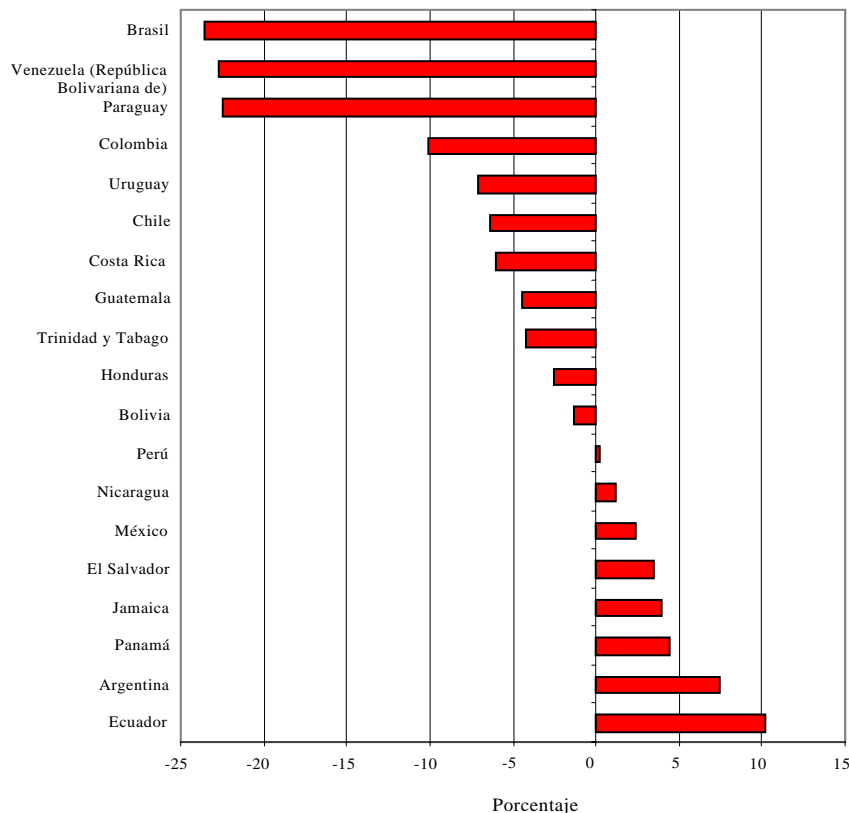
9. El aumento generalizado de los ingresos fiscales de los países de la región en los últimos años obedece a la conjunción de varios factores: el notable aumento del nivel de actividad, que tiene importantes repercusiones en la recaudación tributaria; la baja inflación en la generalidad de los países; el perfeccionamiento de los mecanismos tributarios; y el aumento de los precios de algunos productos básicos, que ha permitido a los países productores captar un mayor volumen de ingresos fiscales.

10. Los gobiernos de los países han desarrollado variados mecanismos para la recaudación de parte de estos recursos. En el caso de los productos agropecuarios, la Argentina ha financiado parte de sus gastos con los recursos provenientes de los derechos de exportación. Algo similar ha ocurrido en los países con amplias explotaciones de recursos no renovables, cuyos gobiernos cuentan con mecanismos para la captación de los ingresos que provienen de esos recursos, en particular Bolivia, Chile y Venezuela (República Bolivariana de).

11. Por su parte, la relación entre la deuda pública del gobierno central y el PIB, en términos del promedio simple de los resultados de los países de la región, disminuyó del 37,6% del PIB en 2006 al 31,8% en 2007. La estructura de la deuda de los países de la región ha venido mostrando una considerable mejora en los últimos años, con la reducción de la deuda en moneda extranjera y la prolongación de los plazos de vencimiento de la deuda en moneda nacional.

12. En cuanto a la política cambiaria, en 2007 continuó el proceso de apreciación del tipo de cambio real efectivo ya verificado en 2006. Este proceso se dio con mayor incidencia en los países de América del Sur. El tipo de cambio extrarregional de América Latina y el Caribe (que excluye el comercio entre los países de la región) se apreció, como promedio, un 2,7%, habiéndose registrado en 11 países apreciaciones efectivas durante el período. En el gráfico III, se muestra la evolución de los tipos de cambio efectivos totales desde 2005, y se ve claramente el proceso de apreciación cambiaria que ha habido en la región.

Gráfico III
América Latina y el Caribe: variación del tipo de cambio real efectivo total
 (Nivel medio de 2007 con relación al promedio de 1990-1999)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

13. Los países de América del Sur en su conjunto registraron una apreciación del tipo de cambio del 4,8%, mientras que en Centroamérica, México y el Caribe se registró una apreciación efectiva extrarregional del 0,3% durante el período. La apreciación cambiaria en América del Sur en 2007 se produjo en un contexto de elevados precios de los productos básicos exportados por la subregión, lo que se vio complementado por importantes flujos de capitales hacia varios países.

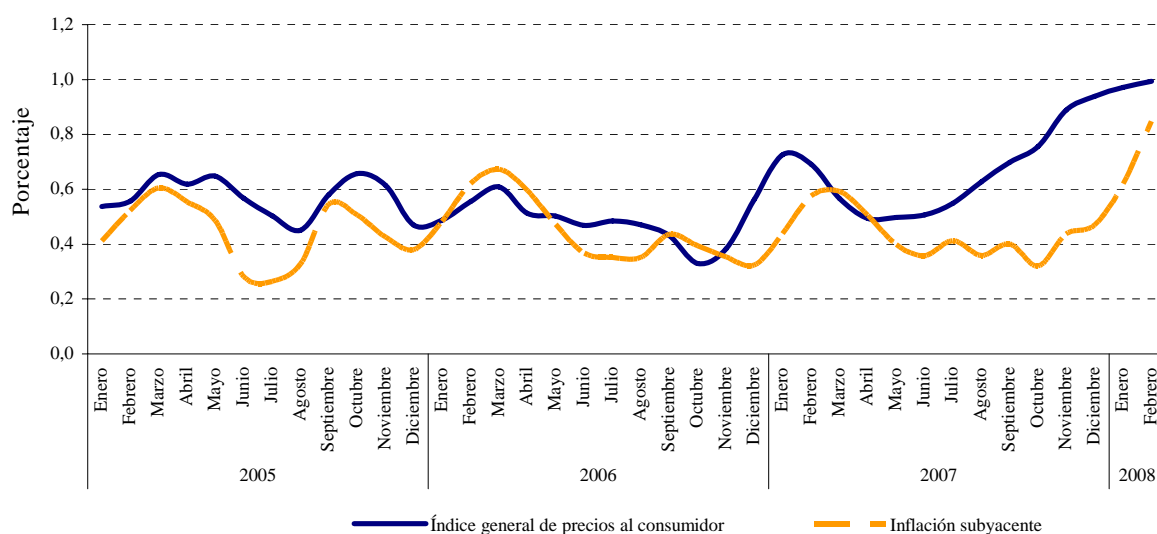
14. Aunque en 2007 la inflación siguió siendo baja en términos históricos, en los países de la región que tienen un régimen de metas de inflación (Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay y Perú) o de bandas meta de inflación (Costa Rica, Guatemala y Honduras), se produjo un incremento de los precios al consumidor por encima de la meta inflacionaria establecida por los bancos centrales. En varios países, incluso los índices de inflación subyacente superaron la meta. Ante esta situación, en la mayoría de los casos los bancos centrales reaccionaron con un aumento de las tasas de interés. La disminución de la tasa de política monetaria de la Reserva Federal de los Estados Unidos y el aumento de dicha tasa en los países de Centroamérica y el Caribe se ha traducido en una ampliación del diferencial de rendimiento. Pese a lo anterior, las tasas de interés en los países de la región se han mantenido bajas en

términos históricos, lo que ha contribuido a un aumento importante del crédito bancario, en particular el crédito de consumo, que fue el que más creció, y el crédito hipotecario.

15. En 2007, en América Latina y el Caribe se registró una inflación del 6,4%, lo que representa un incremento con respecto al resultado de 2006 (5%) e interrumpe la paulatina disminución que este indicador venía mostrando desde 2002 (véase el gráfico IV). Este resultado refleja el acentuado aumento de los precios de algunos bienes y servicios, en particular los alimentos (sobre todo los cereales, las oleaginosas y los aceites, la carne y algunas bebidas), los combustibles y los servicios básicos. A esto se sumaron restricciones de la oferta en algunos países. La apreciación de la moneda en varios países mitigó en cierta medida el efecto en los precios internos de las alzas de precios de los productos importados.

Gráfico IV
América Latina y el Caribe: variación mensual de los índices de precios al consumidor y de la inflación subyacente

(Promedio móvil de tres meses, no ponderado)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

16. La evolución de la inflación y la trayectoria del tipo de cambio han planteado dilemas de política para las autoridades económicas de la región. Unos mayores aumentos en las tasas de interés para corregir las presiones inflacionarias contribuirán a una continua apreciación del tipo de cambio. Esta apreciación, en cierta medida, es producto de las mayores tasas de interés reales que, junto con los buenos indicadores de riesgo-país, han contribuido al aumento de las entradas de capitales. Dichas entradas, combinadas con un mayor flujo positivo de divisas derivado del crecimiento de las exportaciones, han llevado a un aumento de las reservas internacionales y, por lo tanto, de los agregados monetarios, lo que ha conducido a los bancos centrales a redoblar sus esfuerzos para absorber liquidez, con el consecuente costo para la política monetaria. El mantenimiento del dilema entre políticas antinflacionarias y apreciación cambiaria en 2008 dependerá de varios factores, entre los que destacan la política monetaria de la Reserva Federal de los Estados Unidos y la percepción que tengan los bancos centrales acerca de las causas del aumento de la inflación.

III. Desempeño interno

17. En 2007 se mantuvieron las tendencias observadas en los años anteriores y la expansión económica se extendió a todos los países de la región. Mientras varios países mostraron tasas de crecimiento más elevadas que en 2006, otros registraron una desaceleración. En el primer grupo destacan el Brasil con un 5,4% (3,7% en 2006), Chile con un 5,1% (4,0% en 2006), Panamá con un 11,2% (8,7% en 2006), el Paraguay con un 6,0% (4,0% en 2006) y el Perú con un 9,0% (7,6% en 2006). En México la actividad económica se desaceleró, como lo demuestra el descenso de la tasa de crecimiento del 4,8% en 2006 al 3,3% en 2007. Pese a que en 2007 se produjo una disminución del crecimiento del PIB en la República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de), estos países siguen contándose entre los que mantienen elevados ritmos de expansión en la región. Panamá y el Perú registraron las mayores alzas de la actividad económica, seguidos por la Argentina (8,7%), la República Dominicana (8,5%) y Venezuela (República Bolivariana de) (8,4%). Los países con menor crecimiento fueron México (3,3%), Haití (3,2%) y el Ecuador (2,7%). En conjunto, los países del Caribe de habla inglesa y holandesa crecieron un 3,9% (6,9% en 2006).

18. Pese a la acentuación de las turbulencias y a la mayor volatilidad que se produjo en los mercados internacionales a lo largo de 2007, así como a la incertidumbre sobre la evolución de la economía de los Estados Unidos de América, las economías de la región siguieron mostrando un buen desempeño. Su expansión se enmarca en las tendencias que presentan en los últimos años las demás regiones económicas, específicamente un crecimiento generalizado, una alta liquidez y un fácil acceso de las economías emergentes a los mercados internacionales de capital. La elevada demanda externa de productos básicos de exportación de los países de la región, unida a los altos precios internacionales de estos productos, ha dado origen a un considerable aumento de los ingresos por concepto de exportaciones, que en la mayor parte de los países se ha traducido también en un aumento de los ingresos fiscales. El proceso de crecimiento se ha dado también en un contexto de reactivación de la demanda interna en varios de los países, impulsada por el mayor ingreso nacional disponible, y que también da cuenta de los bajos niveles anteriores. En varios países, recién en 2005 (Panamá y Venezuela (República Bolivariana de)) y 2006 (la Argentina, el Brasil, el Perú y la República Dominicana) se recuperaron los niveles previos de formación bruta de capital fijo.

19. El volumen de bienes y servicios exportados por la región siguió expandiéndose en 2007 (5,3%), aunque dicha expansión se ha venido desacelerando en los últimos tres años. A su vez, la demanda interna mantuvo un dinamismo a tasas elevadas (7,7%), como resultado de un notable aumento del consumo privado (6,8%), estimulado por la mejora de los indicadores laborales, un leve incremento de los sueldos reales, la persistencia en varios países de bajas tasas de interés que han facilitado un aumento de los créditos de consumo y la apreciación cambiaria que hizo posible una rebaja de los precios de los bienes de consumo final importados.

20. La tasa de expansión de la formación bruta de capital fijo en 2007 (12,2%) fue similar a la registrada en 2006 (12,9%), con lo cual este componente de la demanda es el que ha crecido más en los últimos cuatro años; entre 2003 y 2007 la formación bruta de capital fijo regional acumuló un aumento del 59%. El alza de la inversión regional en capital fijo obedece en su mayor parte al elevado ritmo de incremento de la inversión en instalaciones y equipo, principalmente importado, hecho al que ha

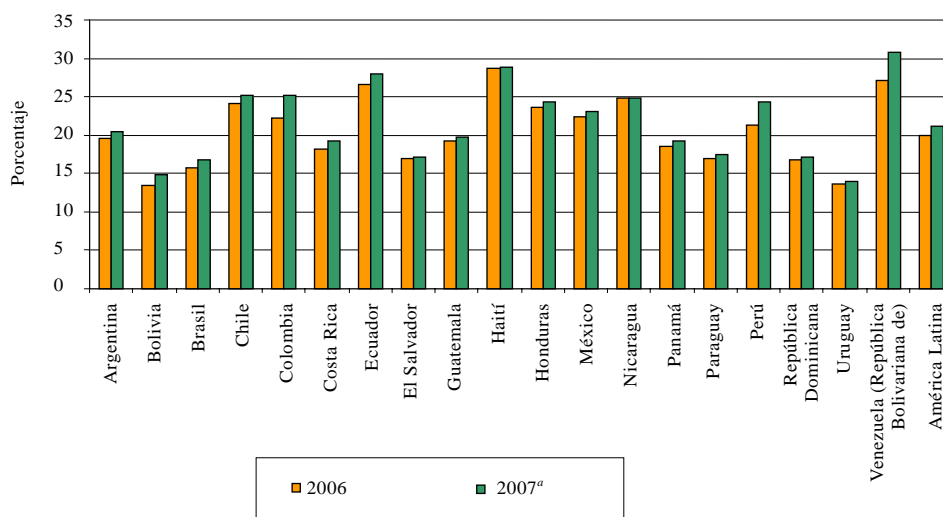
contribuido, tanto la apreciación del tipo de cambio con relación al dólar de los Estados Unidos registrada por la mayoría de los países de la región, como el aumento de la demanda interna y externa. Por su parte, el sector de la construcción experimentó una leve desaceleración.

21. La formación bruta de capital fijo regional, expresada como porcentaje del PIB en dólares constantes, siguió aumentando y alcanzó el 21,1% en 2007 (frente al 19,9% en 2006). Este nivel, si bien sigue siendo considerablemente inferior al registrado durante los años setenta, significa un aumento importante desde los niveles mínimos verificados en 2002 (16,8%) y 2003 (16,4%). Asimismo, en el resultado regional han influido enormemente los resultados del Brasil, país que representa alrededor del 30% de la formación bruta de capital fijo regional y que tiene uno de los menores coeficientes de inversión de la región (16,9%), junto con Bolivia, El Salvador, el Paraguay, la República Dominicana y el Uruguay (véase el gráfico V).

Gráfico V

América Latina: formación bruta de capital fijo como porcentaje del PIB^a

(En dólares EE.UU. constantes de 2000)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimación.

22. En dólares corrientes, la inversión regional ha mantenido igualmente una tendencia al alza. Expresada como porcentaje del PIB, la inversión bruta fija ascendió al 20,7% en 2007 (del 20,2% en 2006). Al igual que en los años anteriores, estos niveles de inversión se financiaron enteramente con ahorro nacional, dada la persistencia de un ahorro externo negativo en la región. En 2007 el ahorro nacional regional alcanzó un 21,2% (21,8% en 2006). Por su parte, el ahorro externo negativo que la región viene registrando desde 2003 se redujo de un -1,7% del PIB en 2006 a un -0,7% en 2007. El elevado crecimiento de la demanda interna regional se reflejó en el aumento del volumen de importaciones de bienes y servicios (13,4%). Dado que desde 2004 este agregado viene aumentando a tasas sistemáticamente superiores a la expansión del volumen de exportaciones de bienes y servicios, las exportaciones

netas suponen una contribución cada vez más negativa al crecimiento del PIB regional.

23. La evolución de la demanda tuvo su correlato en términos del desempeño de los distintos sectores de actividad económica. A nivel regional, los sectores más dinámicos fueron el transporte y las comunicaciones, la construcción, el comercio y los servicios financieros y a las empresas. El considerable aumento de las cosechas de cereales (en la Argentina y el Paraguay) y el mayor cultivo de productos destinados a la exportación (en Costa Rica, Honduras y Panamá) se tradujeron en una expansión considerable del sector agrícola, mientras que, en otros países (Bolivia, Chile), las malas condiciones climáticas perjudicaron los resultados del sector. La minería se expandió escasamente en la región en general, aunque en Chile hubo un repunte derivado del inicio de nuevas explotaciones. El sector industrial mantuvo un dinamismo similar al registrado en 2006, basado en el aumento de la demanda interna y externa. La construcción mantuvo un desempeño heterogéneo a nivel regional. La Argentina, Colombia, Chile, Costa Rica, el Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, el Paraguay, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de) presentaron una desaceleración marcada en este sector, aunque algunos de estos países siguieron mostrando tasas de expansión de dos dígitos (Colombia, Costa Rica, Panamá, el Perú, la República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de)). Por su parte, la expansión del crédito interno, de las transacciones financieras y de la actividad económica interna motivó un incremento de los servicios financieros y a las empresas. El dinamismo de la economía internacional, así como el mayor crecimiento en general en los países de América Latina, propició el aumento de los viajes, tanto de recreo como de negocios. En 2007, el número de llegadas de turistas aumentó un 10,3% en Centroamérica y un 8,1% en América del Sur, mientras que en los países del Caribe disminuyó un 1%. Los marcados incrementos de los precios de los productos básicos y de los ingresos por concepto de exportaciones de los países de la región permitieron, en términos regionales, que el efecto de la relación de intercambio siguiera siendo favorable en 2007. Pese al aumento de muchos de los precios de los productos importados, sobre todo los alimentos y los productos energéticos, los precios de las manufacturas aumentaron en una medida mucho menor, con lo cual el poder de compra de las exportaciones regionales siguió aumentando. En este contexto, en 2007 la ganancia derivada de la mejora de la relación de intercambio alcanzó un 3,7% del PIB (3,1% en 2006), lo que benefició mayoritariamente a los países de América del Sur y a México.

24. Esta situación, sumada a una leve disminución de los pagos netos de factores al resto del mundo (que de todas maneras siguen siendo elevados) y al aumento sostenido de las transferencias corrientes netas provenientes del resto del mundo, permitió que el ingreso nacional bruto disponible regional creciera por quinto año consecutivo a tasas superiores a las del PIB; efectivamente, en 2007 este agregado aumentó un 6,5% (7,1% en 2006). No obstante, en términos subregionales, en Centroamérica este agregado se expandió a una tasa inferior a la de la actividad económica, debido al menor incremento de las remesas de los emigrantes y al efecto negativo de la relación de intercambio.

25. Una de las preocupaciones principales de la región sigue siendo la generación de suficiente empleo de buena calidad. En 2007 la generación de empleo siguió siendo elevada, con un aumento de la tasa de ocupación regional de 0,5% (de un 54,1% a un 54,6% de la población en edad de trabajar). Dado el leve crecimiento de

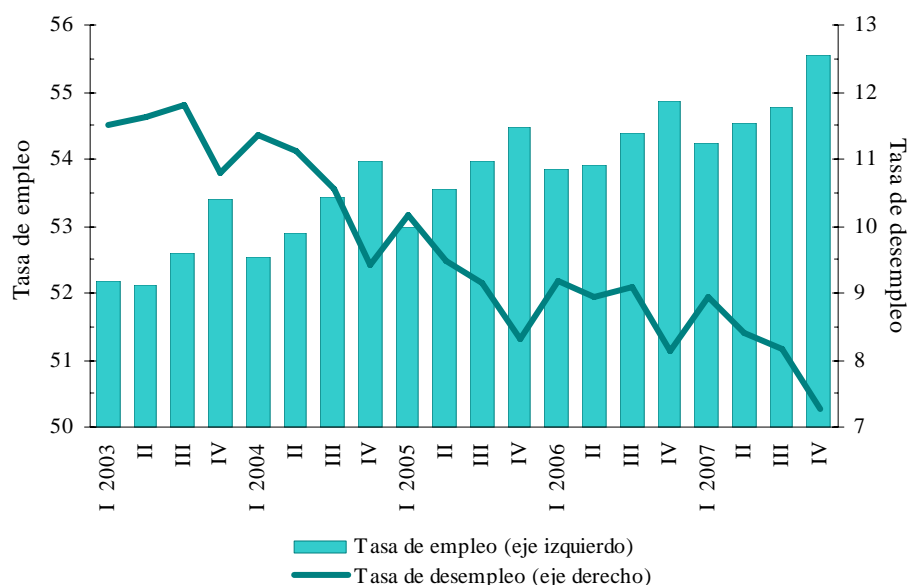
la tasa de participación, del 59,4% al 59,5%, este aumento del empleo se tradujo en un nuevo descenso de la tasa de desempleo, del 8,6% al 8% (véase el gráfico VI). La tasa de desempleo no solamente descendió en la región en su conjunto, sino también en 16 de los 18 países respecto de los cuales se dispone de información. En los últimos cinco años, a nivel regional, la tasa de desempleo disminuyó tres puntos porcentuales, acercándose así a los niveles de los primeros años de la década de 1990. En 2007 el número de desempleados urbanos registró una baja de alrededor de 800.000 personas; no obstante, el número de personas afectadas por esta situación asciende a 17 millones, lo que indica la persistencia de una situación laboral grave, estrechamente relacionada con el elevado, si bien decreciente, nivel de pobreza.

26. En la mayoría de los países, los salarios reales se incrementaron escasamente, siguiendo la tendencia general del actual período de crecimiento económico, en el que la dinámica laboral se refleja en la generación de empleos pero en muy menor medida en un repunte de los salarios.

Gráfico VI

América Latina (9 países): tasas trimestrales de empleo y desempleo

(Promedio ponderado, en porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

27. La oferta laboral tuvo una evolución mixta, con aumentos en la tasa de actividad en varios países y descensos en la Argentina, México y Venezuela (República Bolivariana de). Al igual que en años anteriores, en la mayoría de los países el incremento de la población activa se relacionó con una mayor inserción laboral de las mujeres, mientras que la tasa de actividad laboral masculina continuó su gradual descenso, debido principalmente a la mayor permanencia de los jóvenes en el sistema escolar.

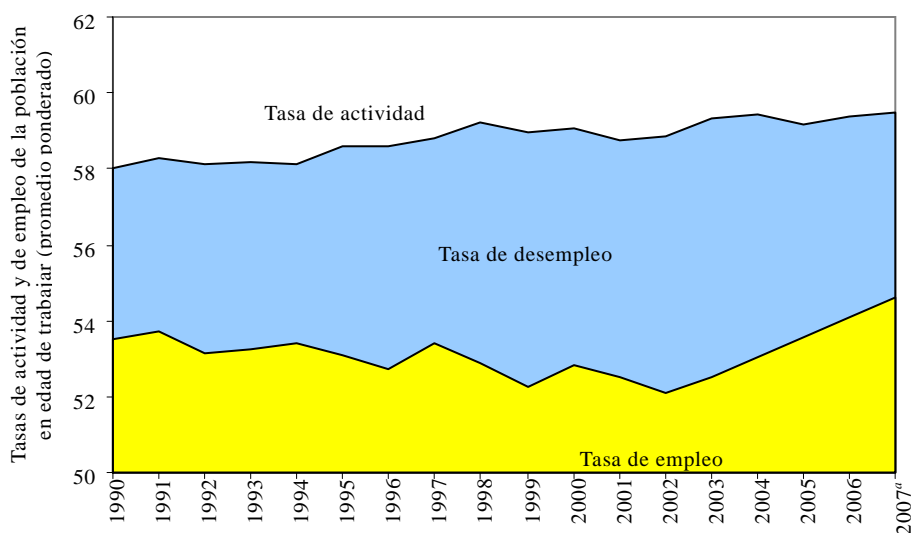
28. A diferencia de la heterogénea evolución de la tasa de actividad, la tasa de empleo aumentó en prácticamente todos los países, observándose solamente en dos (Honduras y Trinidad y Tabago) una disminución de este indicador. Cabe señalar que en los últimos cinco años la tasa de empleo regional aumentó un 2,5%, lo que no solamente compensó el descenso previo, sino que se tradujo en un aumento del 1,5% con relación al promedio de la tasa de empleo regional de los años noventa (véase el gráfico VII).

29. La característica más destacada del aumento de la tasa de empleo que se verifica en la etapa de crecimiento económico de 2003-2007, es que el incremento considerable del número de puestos de trabajo se concentra en el empleo asalariado. Las principales excepciones son el Brasil y el Perú, países que registran un notable aumento del trabajo por cuenta propia. Esto no significa que en tales casos la demanda laboral se haya debilitado, lo que queda confirmado sobre todo por las elevadas tasas de crecimiento del empleo asalariado y, sobre todo, del empleo asalariado formal.

Gráfico VII

América Latina y el Caribe (16 países): tasas de actividad, empleo y desempleo como porcentajes de la población en edad de trabajar

(Promedio ponderado)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

30. En 2007 el empleo en su conjunto aumentó un 2,8%, una tasa similar a la de 2006, a la vez que el empleo asalariado lo hizo un 4%. Se mantuvo igualmente la tendencia a una marcada expansión del empleo asalariado formal. Al igual que en años anteriores, estas tasas elevadas hacen suponer que no se trata exclusivamente de generación de nuevos puestos de trabajo, sino que parte del aumento se debe a la formalización de empleos preexistentes. Esta combinación ha conducido a una ampliación del sector formal, calculada sobre la base del indicador del empleo

registrado o del número de afiliados a los sistemas de seguridad social. En los últimos cinco años el empleo formal aumentó aproximadamente un 17,5% en México, un 25,3% en el Brasil, un 31,2% en Chile, un 26,9% en el Perú, un 29,3% en Costa Rica, un 47,6% en Nicaragua y un 49,5% en la Argentina.

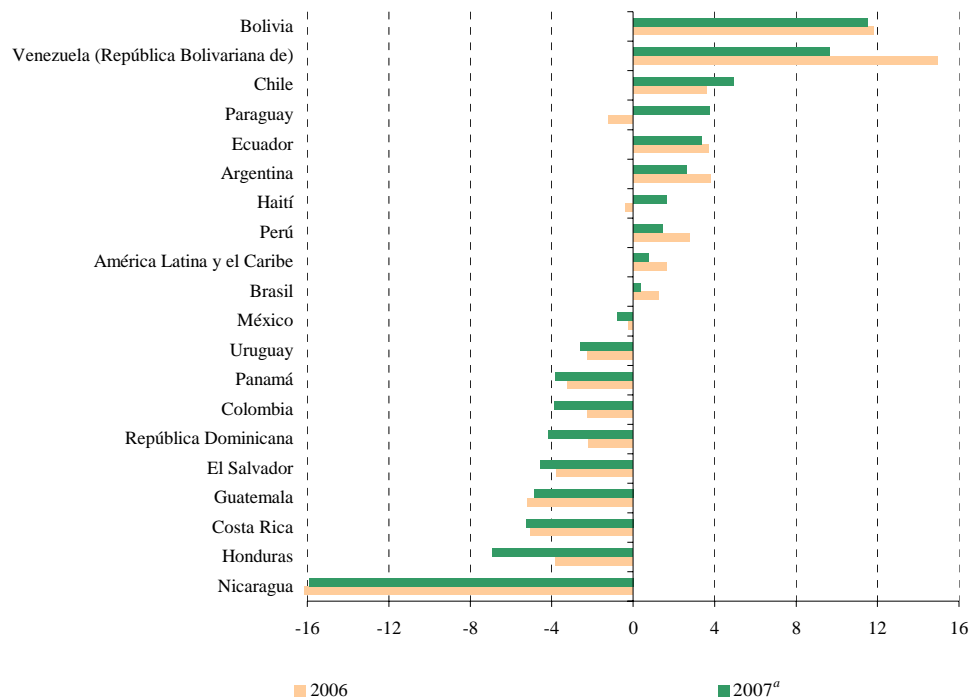
31. No obstante, lo anterior no significa que haya habido una mejora generalizada de la calidad del empleo. Si bien los indicadores relativos al volumen de empleo muestran una mejora generalizada, como suele suceder en un contexto de disminución del desempleo manifiesto, otros indicadores apuntan a una situación más heterogénea. Un motivo de inquietud es la creciente inestabilidad de los contratos formales, que se refleja en la expansión de los contratos de plazo fijo (como ocurre, por ejemplo, en Colombia y México). Asimismo, en la mayoría de los países, los salarios reales del sector formal registraron solamente un alza muy leve o incluso una contracción, y en el promedio ponderado, a nivel regional, el salario real aumentó un 1,5%. De esta manera se mantiene la pauta de los últimos años, según la cual el aumento de la demanda laboral tuvo un efecto marcado en la generación de empleo, pero mucho menor en los salarios.

IV. Desempeño externo

32. Pese a las turbulencias cada vez mayores que se produjeron en los mercados financieros a lo largo de 2007, y a la incertidumbre sobre la evolución de la economía de los Estados Unidos, durante el año el contexto externo siguió siendo favorable para los países de la región, dada la alta demanda internacional de los productos básicos exportados por estos países y el aumento del comercio intrarregional. Al igual que en los últimos cuatro años, en 2007 América Latina y el Caribe registró un superávit en la cuenta corriente (24.410 millones de dólares, equivalente al 0,7% del PIB); no obstante, esta cifra representa alrededor de la mitad del superávit registrado en 2006 (48.010 millones de dólares, equivalente al 1,7% del PIB). En dos tercios de los países de la región se registró un deterioro de la balanza en cuenta corriente; la reducción del superávit obedece casi exclusivamente a una considerable disminución del saldo positivo de la balanza del comercio de mercancías (véase el gráfico VIII).

Gráfico VIII América Latina y el Caribe: saldo de la balanza en cuenta corriente

(En porcentajes del PIB, en dólares de los EE.UU. corrientes)



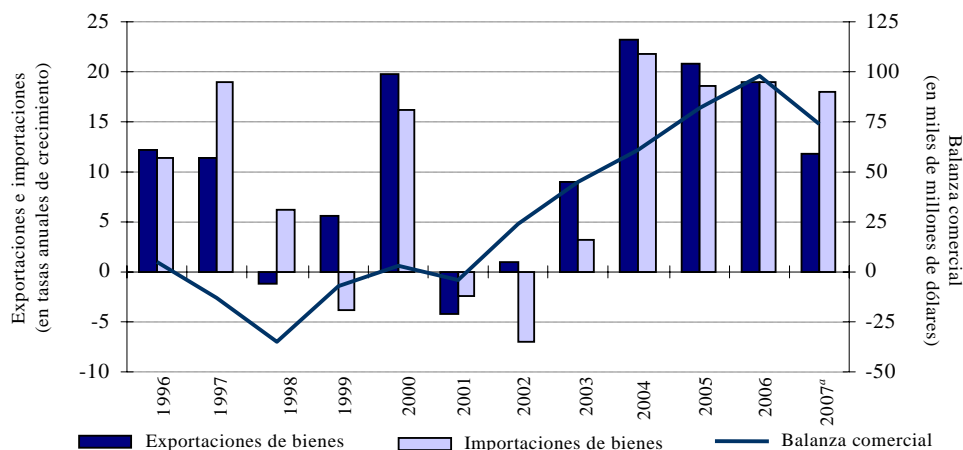
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

^a Cifras preliminares.

33. En 2007 las exportaciones totales de América Latina aumentaron un 12,2%, alcanzando una cifra de 752.260 millones de dólares, a la vez que las importaciones de bienes crecieron a una tasa mayor (18,2%), situándose en 677.000 millones de dólares. A pesar de que por sexto año consecutivo la región anotó un saldo positivo en la balanza del comercio de mercancías (equivalente al 2,2% del PIB), en 2007 se revirtió la tendencia al alza que este resultado venía mostrando desde 2002 (véase el gráfico IX). El aumento de las exportaciones de mercancías se debió tanto al aumento de los precios (6,3%) como al de los volúmenes exportados (5,3%). El aumento de los precios de las exportaciones regionales se debió en buena medida al incremento de los precios de los productos básicos, que prosiguió a lo largo de 2007. No obstante, si bien el volumen de las exportaciones aumentó a nivel regional, en algunos países petroleros disminuyó (el Ecuador, México y Venezuela (República Bolivariana de)). Los países que registraron mayores aumentos de sus volúmenes de exportaciones fueron el Paraguay (26,7%, debido principalmente al aumento de las ventas de soja), Panamá (13,6%), Guatemala (9,6%) y Costa Rica (9,3%). Gracias al dinamismo de sus manufacturas y de sus productos primarios, la Argentina y el Brasil también registraron una considerada expansión de sus exportaciones en términos de volumen (8,3% y 7,8%, respectivamente).

34. En lo que respecta a las importaciones de mercancías, la mayor parte del aumento obedece al marcado incremento del volumen (13,5% en términos regionales), que fue superior al 20% en cinco países: el Brasil y el Perú (26%), Venezuela (República Bolivariana de) (25%) y la Argentina y Colombia (ambos 22%). De seguir estas tendencias, es muy posible que el superávit de la balanza comercial de bienes se revierta en los próximos años.

Gráfico IX
América Latina y el Caribe: evolución del comercio exterior, 1996-2007



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

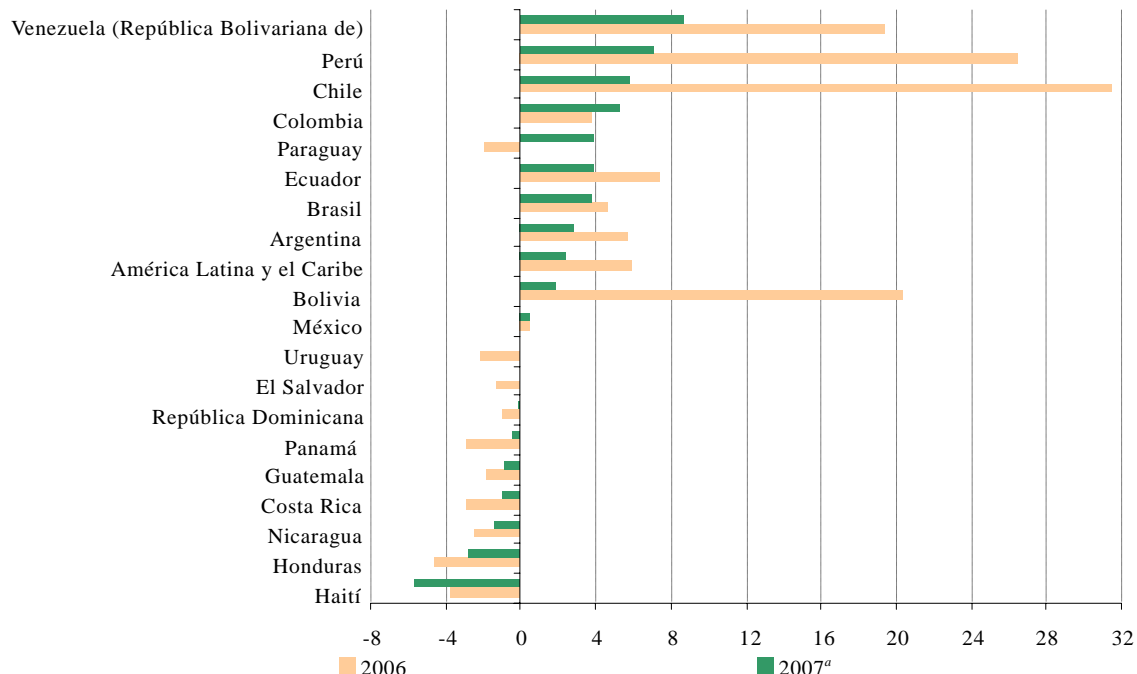
^a Cifras preliminares.

35. Para el conjunto de la región, el saldo de la balanza de servicios sigue siendo deficitario, alcanzando un monto de 24.800 millones de dólares (-0,7% del PIB). Esta cifra obedece, en gran medida, al déficit en los servicios de transporte (solamente Panamá y Chile son importantes exportadores de este tipo de servicios). Otros servicios empresariales presentan igualmente un saldo deficitario, en particular en el Brasil. No obstante, en algunos países de la región (la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay), las exportaciones de servicios de software y algunos servicios empresariales empiezan a mostrar cifras apreciables, aunque en niveles muy inferiores a los de países como la India.

36. Por sexto año consecutivo, el índice de la relación de intercambio de América Latina y el Caribe registró un aumento. Entre 2003 y 2007, este indicador creció un 19%. Sin embargo, los factores que favorecen la relación de intercambio regional han comenzado a moderarse (véase el gráfico X). En 2007 el aumento del índice de la relación de intercambio regional se redujo al 2,4%, respecto del 5,9% registrado en 2006. No obstante, siguen destacándose algunos países (Chile, el Perú, Venezuela (República Bolivariana de)) por la envergadura de sus ganancias, vinculadas al aumento del precio de sus principales productos de exportación. En general, los países de Centroamérica siguen enfrentando relaciones de intercambio mucho menos favorables.

Gráfico X
América Latina y el Caribe: variación de los términos del intercambio de mercancías fob/fob, 2006-2007

(Porcentaje)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

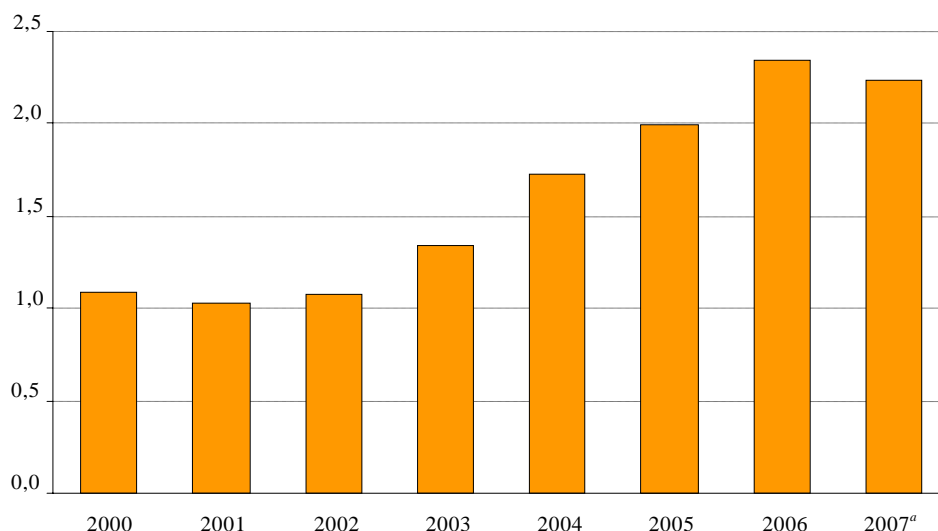
^a Cifras preliminares.

37. Las transferencias corrientes, cuyo saldo obedece principalmente al flujo de remesas de los emigrantes, resultaron moderadamente afectadas por la desaceleración de la economía estadounidense. El saldo de la balanza de transferencias corrientes creció en 2007 un 5%, en comparación con casi un 20% en 2006, y alcanzó un monto cercano a 62.500 millones de dólares.

38. El saldo de la balanza de renta muestra un resultado similar al de 2006, con un déficit de 88.000 millones de dólares. Como se observa en el gráfico XI *infra*, los pagos de rentas por concepto de remesas de utilidades y dividendos han aumentado considerablemente en los últimos años (véase el gráfico XI). Ello ha ocurrido particularmente en Costa Rica, Chile (debido a las ganancias de las empresas mineras extranjeras) y el Brasil (debido principalmente a la rentabilidad procedente de las colocaciones financieras de corto plazo en el mercado de renta fija, inversiones que han aprovechado las mayores tasas de interés del país, mediante operaciones de acarreo (carry-trade)).

Gráfico XI
América Latina y el Caribe: remesas de utilidades

(Como porcentaje del PIB, en dólares EE.UU. corrientes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

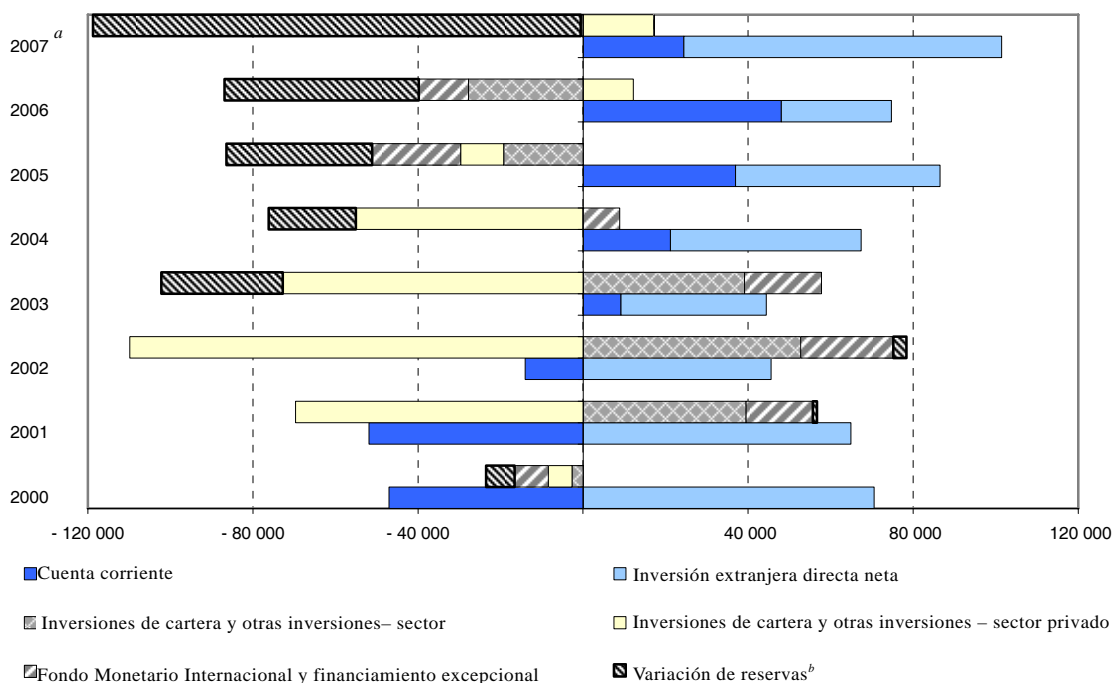
^a Cifras preliminares.

39. En 2007 la cuenta de capital y financiera de América Latina y el Caribe (incluida la partida de errores y omisiones) anotó un extraordinario superávit, equivalente al 2,8% del PIB regional. A este resultado contribuyeron un importante aumento de la entrada de inversión extranjera neta (equivalente al 2,3% del PIB) y un sustancial ingreso neto de capital financiero (0,5% del PIB). Estos flujos positivos, sumados al superávit en la cuenta corriente, se tradujeron en una acumulación de reservas internacionales en la región equivalente al 3,5% del PIB. El aumento de las entradas de capital obedeció fundamentalmente al importante incremento de la inversión extranjera directa en los países de la región, que generó una corriente de inversión de 95.000 millones de dólares, la cifra más elevada de inversión extranjera directa recibida jamás por América Latina y el Caribe. A esto se sumó una disminución importante de los flujos de inversión directa de los países de la región hacia el exterior, en comparación con 2006 (véase el gráfico XII).

40. Varios países mostraron importantes aumentos de los flujos netos de inversión extranjera directa: Colombia, Costa Rica, el Ecuador y México registraron alzas superiores al 20%, mientras que en Chile, El Salvador, Guatemala y el Perú hubo incrementos por encima del 50%. El país que registró el mayor crecimiento absoluto fue el Brasil, con entradas de inversión extranjera directa por montos cercanos a 35.000 millones de dólares, una cifra sin precedentes.

Gráfico XII América Latina y el Caribe: fuentes y usos de la balanza de pagos

(En millones de dólares EE.UU.)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares.

^b Una variación negativa significa una acumulación de reservas.

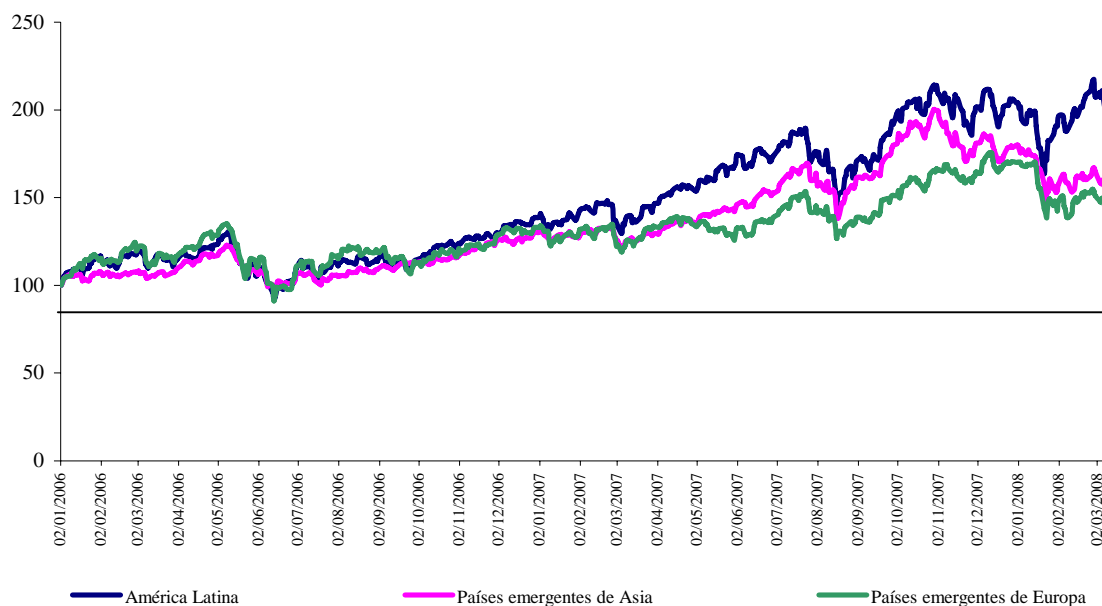
41. A lo largo de 2007, los inversionistas extranjeros buscaron oportunidades de inversión financiera en los países de la región cuyos mercados internos mostraron mayor potencial de crecimiento y, en particular, en los países que ofrecieron ventajas en cuanto a las tasas de interés y a las previsiones sobre la apreciación de sus monedas. Los flujos más sustanciales resultaron de operaciones de corto plazo, sobre todo de las operaciones de acarreo en el Brasil y Colombia, que se ajustan mejor a contextos de volatilidad, como el de los mercados internacionales a lo largo de 2007. Estos dos países también mostraron los menores aumentos del riesgo-país durante el año, según el índice de bonos de países emergentes (Emerging Markets Bond Index Plus (EMBI+)), incluso en los períodos de mayor aversión al riesgo.

42. El análisis de los movimientos de capitales financieros, si se hace un desglose entre los realizados por el sector público y el sector privado, revela algunas características de las operaciones financieras llevadas a cabo con el exterior. En primer lugar, los flujos financieros negativos más importantes siguieron debiéndose a la acumulación de activos en el exterior por parte de Chile y Venezuela (República Bolivariana de); estos flujos se originaron no sólo en el sector público, sino también en fondos mutuos y de pensiones (Chile), así como en empresas (Chile y Venezuela (República Bolivariana de) y particulares (Chile). Respecto de los activos externos del sector público, su acumulación siguió respondiendo a decisiones de política fiscal, monetaria y cambiaria. En segundo lugar, a nivel regional, y en lo

relacionado con las operaciones del sector público, la acumulación de activos en el exterior se vio compensada por la recepción de inversión extranjera de cartera y el aumento del endeudamiento externo, en particular en el Brasil y México. En el caso del Brasil, la mayor parte de estos flujos correspondió a inversión extranjera en títulos brasileños, mayoritariamente negociados en el país. En México, estos flujos correspondieron en gran medida a la emisión de valores en el exterior, destinada en particular al financiamiento de iniciativas en el marco de los proyectos de infraestructura de efectos diferidos en el registro del gasto público, y al aumento del endeudamiento externo. En los demás países de la región, el ingreso de flujos de capital financiero al sector público correspondió en su mayor parte al aumento del endeudamiento externo, sobre todo de corto plazo. En tercer lugar, se verificó un mayor dinamismo de los flujos de capitales hacia el sector privado. Se estima que, a nivel regional, este sector recibió un flujo neto de capitales financieros cercano a 17.000 millones de dólares, cifra superior a la registrada en 2006. Estas inversiones impulsaron una considerable valorización de las acciones negociadas en la bolsa de valores en varios países de la región, entre los cuales destacaron el Brasil, Chile, Colombia y el Perú. Ello contribuyó a que los índices de las bolsas de los países latinoamericanos registraran una valorización contundente que superó la de las bolsas de los países emergentes de Asia y Europa, de acuerdo con los índices publicados por Morgan Stanley Capital International (véase el gráfico XIII). Al contrario de lo observado en 2006, en 2007 el resultado final de los movimientos de capital financiero en la región fue bastante positivo dado que la acumulación de activos en el exterior por parte del sector público fue contrarrestada por amplias entradas de capitales, tanto hacia el sector público como hacia el sector privado.

Gráfico XIII
Índice Morgan Stanley Capital Internacional de los mercados emergentes, 2006-2007

(Serie diaria, índice de 2 de enero de 2006 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Bloomberg.

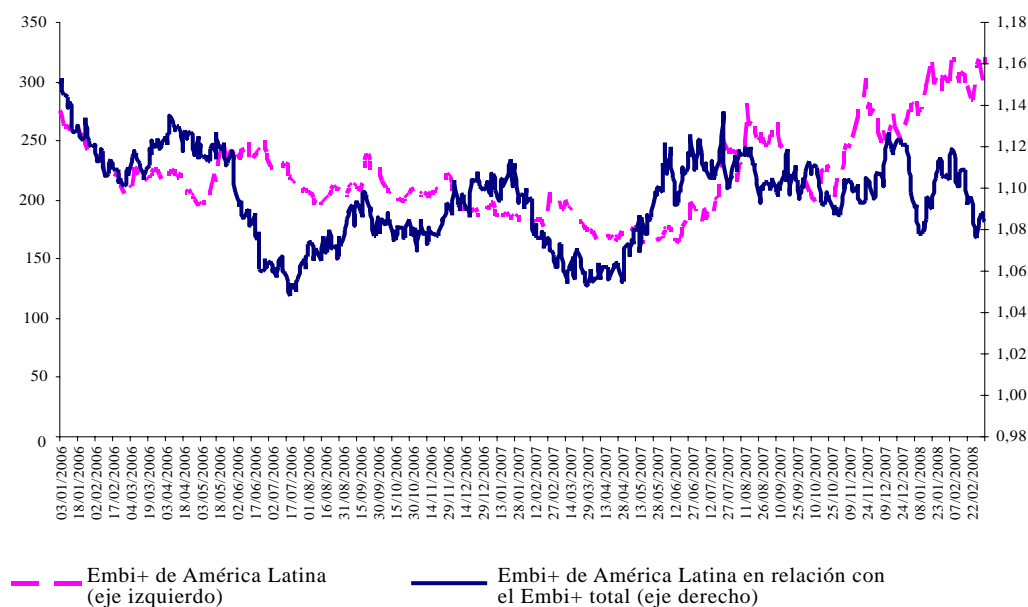
43. En los dos primeros trimestres de 2007, los países de la región de América Latina y el Caribe emitieron un total de 33.600 millones de dólares en nuevos bonos en el exterior, lo que significó un aumento del 9,8% en comparación con el mismo período de 2006; esto a pesar de la suspensión de las emisiones en agosto por las condiciones menos favorables de los mercados financieros internacionales. En el aumento de las colocaciones en el exterior destacó el alza de las emisiones de agentes de la Argentina, Jamaica, el Perú y Venezuela (República Bolivariana de). Las emisiones soberanas siguieron perdiendo terreno con relación a las de otros sectores que en la región representaron cerca del 75% del total de emisiones hasta el tercer trimestre. Esta prominencia de las emisiones no soberanas muestra el potencial de crecimiento de las empresas y los bancos de los países de América Latina y el Caribe, que tienen a su disposición fuentes de financiamiento cada vez mayores y más diversas.

44. La turbulencia en los mercados internacionales registrada en agosto y principios de septiembre, cuyas causas fundamentales ya habían provocado episodios más cortos de volatilidad en febrero y mayo, tuvo un impacto bastante limitado en la región. Si bien el riesgo-país de América Latina, medido por el índice de bonos de países emergentes publicado por J. P. Morgan (Embi+), subió de un promedio cercano a los 175 puntos base en junio a un máximo de 281 puntos base a mediados de agosto, lo que contribuyó a una suspensión temporaria de las colocaciones internacionales, en la región las posiciones financieras de los inversionistas extranjeros no sufrieron ningún revés fuerte ni prolongado (véase el gráfico XIV). Esta característica se observó en los mercados financieros emergentes en general.

Gráfico XIV

Índice Embi+ de América Latina y los mercados emergentes, 2006 y 2007

(Serie diaria en puntos base)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de J. P. Morgan.

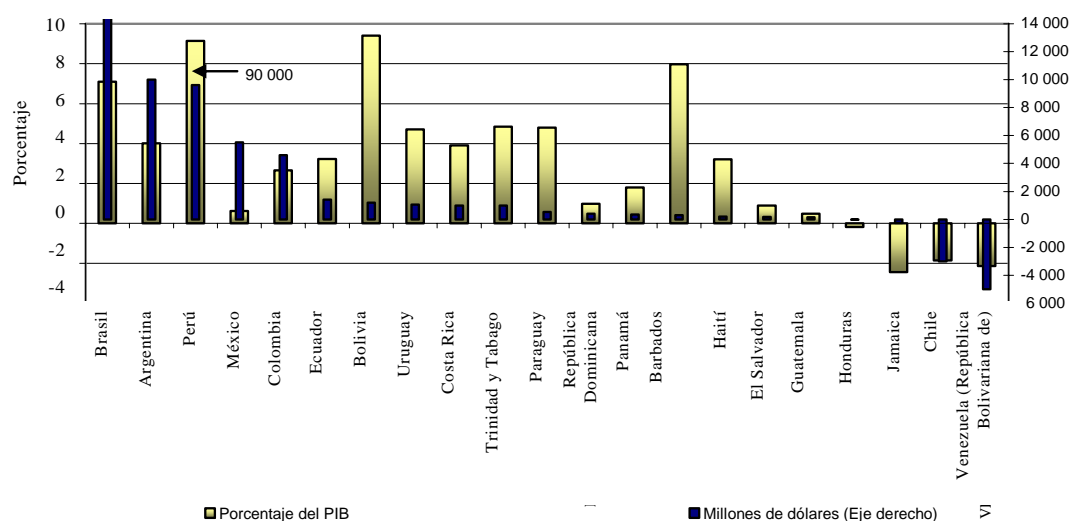
45. El aumento de la contratación de pasivos en el exterior supuso un incremento del total de la deuda externa de América Latina y el Caribe, en particular la de corto plazo. En 2007, el saldo de la deuda ascendió a un valor estimado de 710.000 millones de dólares, un aumento del 8,7% con relación al resultado de fines de 2006, pero como porcentaje del PIB, se estima que se redujo del 22% al 20,8% en 2007. El aumento del saldo de la deuda externa reflejó la apreciación de varias monedas de la región y de otras monedas, en particular el euro, con respecto al dólar. El aumento del endeudamiento externo fue una tendencia generalizada en varios países de la región. La excepción más sobresaliente a esta tendencia fue la reducción del saldo de la deuda externa de los países pobres muy endeudados de la región —Bolivia, Guyana, Honduras y Nicaragua— debido a la condonación de deuda en el marco de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral, sobre todo la condonación efectuada por el Banco Interamericano de Desarrollo.

46. Como resultado de las operaciones con el exterior, las reservas internacionales de América Latina y el Caribe aumentaron considerablemente en 2007 (véase el gráfico XV). Esta acumulación se dio en un marco de apreciación cambiaria y de aumento de las operaciones de esterilización monetaria en la región. El volumen regional de reservas internacionales se acercó a los 460.000 millones de dólares a finales de año (un aumento del 42% en comparación con 2006). La gran proporción de activos en dólares dentro del total de las reservas internacionales de la región supone un riesgo potencial en el contexto actual de depreciación generalizada de esta moneda. Una acentuada depreciación del dólar a corto o mediano plazo podría producir un importante efecto riqueza negativo que se reflejaría en los balances monetarios de los bancos centrales. Esta es una preocupación a nivel internacional, en particular en los países emergentes, que mantienen gran parte de la contrapartida del desequilibrio externo de Estados Unidos en cuantiosos volúmenes de reservas internacionales.

Gráfico XV

América Latina y el Caribe: variación de las reservas internacionales, 2007^a

(En millones de dólares EE.UU. y en porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares.

V. Situación y perspectivas para 2088

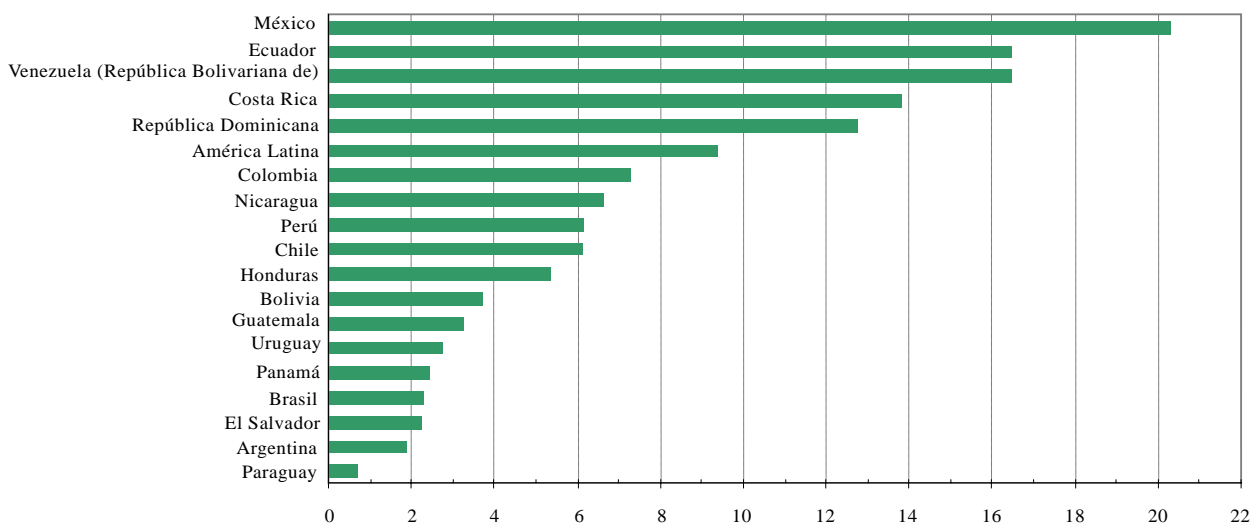
47. A pesar de las turbulencias en los mercados financieros y de la evolución de la economía estadounidense, la relativa estabilidad que muestran las economías de la región permite mantener un cauto optimismo. En este contexto, se prevé que en 2008 continúe la expansión iniciada hace cinco años, aunque con una desaceleración del ritmo de crecimiento con relación a 2007. Se estima que el incremento de la actividad económica regional será de alrededor del 4,7%, lo que permitiría por cuarto año consecutivo un aumento superior al 3% del producto por habitante. Se estima que en 2008 la demanda interna regional mantendrá cierto dinamismo, apoyada en un aumento de la inversión (pese a los incrementos en los últimos años de este agregado, sus niveles siguen siendo insuficientes para sostener tasas de crecimiento del orden del 5% al 6%), así como en un aumento del consumo privado fomentado por la disminución de la tasa de desempleo regional y el aumento del empleo del sector formal. La mejora de los indicadores laborales y el descenso de la pobreza en la región, sumados a la incipiente tendencia a la mitigación de la desigualdad (según se desprende de los menores coeficientes de Gini que presentan algunas economías), podrían contribuir al aumento del consumo y, por lo tanto, al sostenimiento de la demanda interna en los países de la región.

48. Estos pronósticos están, en cierto grado, sujetos a que las estrategias dirigidas a controlar la situación que atraviesan los mercados financieros internacionales permitan efectivamente evitar una desaceleración más profunda, que podría afectar la sostenibilidad del crecimiento económico mundial y, en un contexto de mayor volatilidad de los mercados financieros, dar origen a una escalada de las primas de riesgo y un deterioro más profundo de las condiciones financieras para las economías emergentes. La desaceleración del ritmo de crecimiento de los Estados Unidos debería afectar en mayor medida a México y Centroamérica, cuyas exportaciones están más concentradas en el mercado estadounidense y consisten en su mayor parte en manufacturas, a muchas de las cuales se les aplican reglas de origen muy definidas, por lo que son más difíciles de reubicar a corto plazo (véase el gráfico XVI).

Gráfico XVI

América Latina (18 países): exportaciones de mercancías a Estados Unidos, 2006

(En porcentaje del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

49. Otras señales de alerta provienen de la propia región y están relacionadas con la política macroeconómica aplicada en los países. Una de ellas es la persistente apreciación del tipo de cambio real, que está afectando a varias economías de América del Sur a pesar de las medidas adoptadas por sus autoridades monetarias. Asimismo, la inflación se está acelerando en varios países, lo que refleja la existencia de presiones tanto desde el punto de vista de la oferta (aumento de los precios de los alimentos y de los productos energéticos), como desde el punto de vista de la demanda. Junto con lo anterior, se observa un incremento generalizado del gasto público, no sólo superior al del producto nominal, sino incluso superior al aumento de los ingresos. Este comportamiento procíclico del gasto público no plantea problemas fiscales a corto plazo debido al aumento de los recursos, pero es motivo de cierta preocupación dada la posibilidad de que sea una señal de cambio de rumbo de la política económica. Asimismo, el marcado aumento del crédito al consumo que se observa en varios países de la región, en un contexto de crecimiento sostenido de la demanda, puede dar origen a nuevas presiones sobre el nivel de los precios.

50. El aumento de la inflación podría obligar a los bancos centrales a elevar las tasas de interés en un momento en que se observa una escasa probabilidad de que se produzcan aumentos en las tasas de interés internacionales. En este contexto la alternativa de una política fiscal más austera parece la mejor estrategia, dado que disminuye las presiones inflacionarias además de aliviar la presión sobre el mercado de crédito y hacer posible una reducción de las tasas de interés.

51. Pese al desempeño de las economías de la región en los últimos años y a las estimaciones de crecimiento para 2008, y con una perspectiva de más largo plazo, existen también algunas dudas sobre si la región está aprovechando esta coyuntura externa favorable para asignar parte de los recursos extraordinarios con que cuentan los países a actividades que contribuyan a un crecimiento sostenido.

52. Es muy probable que durante varios años más, los cambios estructurales de la demanda mundial derivados de los procesos de industrialización de China y la India, que favorecen a los productos básicos de América Latina, sigan beneficiando a la región, lo que ofrece oportunidades cuyo aprovechamiento requiere un impulso estratégico a las actividades de producción de los productos básicos. Sin embargo, los países deberían igualmente estimular el desarrollo de otras actividades, muchas veces relacionadas también con dichos productos; en primer lugar, porque el valor relativo de éstos se reducirá sin duda en el futuro, hecho para el cual los países de la región deberían prepararse con antelación; en segundo lugar, porque un desarrollo basado en recursos naturales sin mayor valor agregado, y sin conocimiento adicional incorporado, difícilmente contribuirá a una mejor distribución del ingreso y tal vez no sea suficiente para generar externalidades que potencien el proceso de desarrollo.

53. Por ello, los países de la región deberían formular estrategias que permitan agregar conocimientos a las actividades basadas en la explotación de los recursos naturales y desarrollar nuevos sectores. En este contexto, hay tres actividades que resultan indispensables: a) el fortalecimiento de las infraestructuras; b) la creación de una red de innovación; y c) el mejoramiento de la calidad de la educación. La asignación de recursos y capacidades a estas actividades debe responder a una decisión estratégica orientada a aprovechar la renta proveniente de la explotación de los recursos naturales. Si bien en algunos países se observan avances en este campo, éstos son evidentemente insuficientes y plantean dudas sobre la capacidad de la región de sentar las bases de un crecimiento sostenible.